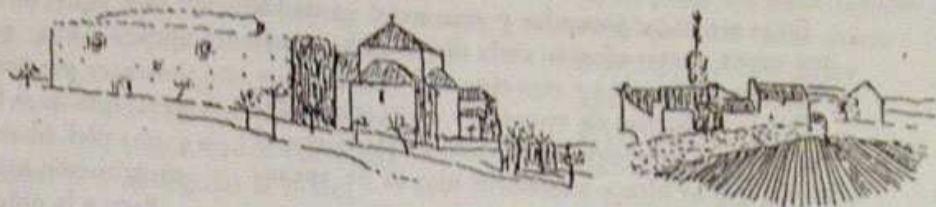


# Ecos



Hoja informativa de la Parroquia de SAN SEBASTIÁN

MUNERA, FEBRERO 1947

## DEL MUNERA ANTIGUO Y MODERNO

**C**UANDO Munera era un pueblecito pequeño y aún no había llegado hasta él la civilización, en forma de carreteras y puentes, ya tenía este lugar un alto sentido de la realidad eterna, y orgulloso de su Patrona, la traía al pueblo por lo menos una vez al año, portándola cuidadosamente sobre sus hombros. Pero al poco de salir de la Ermita un obstáculo se presentaba en el camino; el río al ensancharse en la Fuente formaba un vado y ¿cómo vencer esta dificultad ya que el puente existente sobre el río no era posible pasarlo llevando la Venerada Imagen? El puente antiguo era en forma de media circunferencia, como los que aún se ven hoy en ciudades chinas muy antiguas, y por ello solo era transitable para personas que marcharan desunidas.

Bien, pues como la Fé lo puede todo, aquellos portadores de Nuestra Patrona, antiguamente cruzaban el vado sin miedo a la cantidad de agua que pudiera haber, dándose el caso de que el molino cercano soltaba el agua de su presa para que aumentara el caudal.

En el pasado octubre asistimos a la Procesión con que Munera llevó a su Patrona a la Ermita para pasar allí el resto del año, y el pueblo fiel, no utiliza su buena carretera y mejor puente que tiene. Con su Virgen al hombro camina por donde antaño, cruzando el vado de la misma forma que siglos atrás. Este día vimos, como los portadores no satisfechos con su obra, se arrodillaron hasta tres veces dentro del agua.

Es esta una bella estampa captada ya incluso en las páginas de ABC, pero lo que es imposible de captar, es el recio sabor de historia que estos lugares exhalan constantemente y más si con nuestro estudio revolvemos las espirituales páginas del pasado.

Mirando a poniente se dibujan a diario en el horizonte dos edificios conocidos por todos los que han

pasado por estos lugares, pero que encierran historia no escudriñada aún.

La actual ermita de Ntra. Sra. de la Fuente y delante de ella, un desmoronado caserón, reciamente construido en años que aún no hemos podido situar con fechas exactas.

En un tiempo estaba la caridad cristiana tan extendida y era tal la obra que desarrollaban los Padres Sanjuanistas o Caballeros Hospitalarios, que tenían diseminados por todo el mundo sus asilos y hospitales. Según nuestros estudios, este caserón fué construido por los Padres antes citados para Hospital de esta villa, regido por ellos. La actual plaza de la Ermita separaba el Hospital de la Capilla, que entonces se llamó de San Juan de Dios y que fué decorada con pinturas murales representando la milagrosa pesca de Tobías en uno de sus laterales, y en el otro, una representación original del Purgatorio, en donde podían verse a individuos de todas las clases sociales redimiendo sus culpas.

Luego, esta Ermita pasó a ser de la Santísima Virgen, seguramente cuando su aparición por vez primera. El Hospital hubo de ser encomendado al Municipio y al fin destruido, después de haber sido teatro, lazareto y salón para celebrar las bodas de los hijos de Munera.

Así pues, estos muros y lugares tienen un rancio sabor a hidalguía y hombría de bien; nuestros pobres y los desamparados caminantes tenían junto al más bello paisaje de Munera, un hogar común, fruto de la caridad de algún cristiano vecino y de unos hombres que abandonándolo todo entregaban su vida al servicio de los menesterosos.

Hoy nos preguntamos por qué Munera no tiene su asilo, ya que aunque pocos tiene sus pobres, y sus ricos que podrían levantar de nuevo esos muros, para dar gloria a Dios practicando la Caridad.





## PARA TÍ, MUJER...

### PAISAJE

Estas montañas jocundas y atractivas, cantadas por varios poetas ofrecen cada día, cada hora, cada momento un nuevo aspecto.

Desde un balcón de atrevida y ariesgada audacia, construido sobre un abismo escalofriante, el paisaje que se ofrece a nuestros ojos es de encantador y atractivo misterio.

Unas casitas enanas se ven en el fondo, como si fueran margaritas aisladas en un campo de verdura. Manchas verdes, ocre y rojas, en distintas tonalidades. Tierras pardas, grises y violáceas, en la escala correspondiente a cada tonalidad, dan la sensación de que una máquina proyecta sobre sus moles ingentes cristales de colores. Es como si en un marco fuerte y agresivo se dibujara un cuadro sugestivo de brillantes figuras animadas.

Ahora mismo, coronando la cima de uno de estos montes de misteriosa composición, acaba de aparecer una caprichosa nube, que dá la sensación de un paisaje nevado. Has coincidido, mujer, en el mismo observatorio en que yo me encontraba y me ha parecido adivinar idéntico deseo. ¡Qué bien se debe estar allí! Indudablemente resultaría ideal. Desdibujarse, confundirse en aquella nube blanca que parece un paisaje nevado, y escuchar embelesado el grato sonar de un río delgadito que corre como un hilo de plata a doscientos metros de profundidad...

## IDILIO

Un joven tímido  
de rostro pálido,  
mirada lánguida,  
se enamoró  
de casta sílfide  
de fuerza hercúlea,  
llamada Bárbara,  
que conoció  
en cierto círculo  
de gente rústica  
de un pueblo mísero  
que visitó.

Y un día lóbrego,  
de ambiente trágico,  
pleno de júbilo  
se decidió  
y, en tono enfático,  
prosopopéyico,  
medroso y trémulo,

la pretendió;  
y en frases cálidas  
de amor romántico,  
aunque estrambótico,  
le dijo así:  
«¡Oh! Venus púdica  
de líneas rítmicas  
y curvas clásicas.  
¡Oh! bella hurí.  
Perdona al cínico  
que sin escrúpulos,  
falto de méritos  
llega hasta tí,  
rendido y ávido  
de amor purísimo,  
férreo y volcánico,  
con frenesí,  
para ofrendártelo  
en fragil búcaro  
que exhala el hálito  
del alhelí.

Eres, ¡oh!, Bárbara,

### NO TE PINTES CON EXCESO

Te he visto pintada, arreglada y maquillada —con exceso, al gusto de una persona sensata—, y no puedo menos de evocar un episodio de mi vida, ocurrido ya hace algunos años.

Por aquél entonces conocí a una nena de unos quince años, que tenía un lindo tipo de mujer y una cara preciosa. En la cara unos ojos muy negros, que unas leves sombras los hacían inmensos, y una piel blanca y fina, indicios todos de una constitución muy saludable.

Pero a la niña le dió por «animarse» la cara con pintura, y aquello no era cara, era un desastre. Se pintaba sin tasa y sin medida, como quien reboca una fachada.

Pasó el tiempo. Su padre tenía un elevado cargo y lo destinaron a otro punto. Al cabo de cinco años justos volví a encontrarme con ella. Jamás la hubiera reconocido. Era el mismo gran tipo de mujer, pero ¡qué cara! Yo no quiero daros el nombre de lo que su rostro parecía. ¡«Santo Dios, esta es aquélla?» Fea, muy fea, otra distinta.

Traigo este sucedido a colación, porque te he visto pintada, retocada y maquillada con exceso. Píntate ligeramente los labios, las mejillas; hasta los ojos, si tú quieres y es tu gusto. Pero por tu propio bien no extremes nunca la medida, hasta el punto de que tu cara pueda parecerse a una paleta o al lienzo de pruebas de un pintor. Por el buen sentido propio, por consideración a los demás, por razones de alto valor moral y material... no te pintes con exceso.

JUAN ARAGONÉS

fragil libélula,  
el dulce lábaro  
de mi pasión  
y ante tu físico,  
quedó patético,  
mudo y estático  
mi corazón»...

Pero la Bárbara  
de fuerza hercúlea  
los bellos términos  
tergiversó,  
y levantándose,  
roja de cólera,  
cogió unas trébedes  
y le atizó  
un golpe horrisono  
en la mandíbula  
y el poema idílico  
finalizó.

AROJA



## "ERA UN JARDÍN SONRIENTE"...

Mariposa  
primorosa  
de matizados colores  
que vas libando en las flores  
más bellas de mi jardín:  
¿Dónde está la linda rosa  
que se mecía orgullosa  
al lado de aquél jazmín?  
Era una rosa encarnada  
tan sutil y delicada  
que fué tu predilección  
y en la que el jazmín confiado  
se miraba enamorado  
embriagado de ilusión.  
Ahora la rosa no existe  
y el jazmín está triste,  
quizás herido su amor  
por desdenes de la rosa,  
que estimaba el ser hermosa  
más que cuidar su candor.

Y la débil mariposa,  
complaciente y cariñosa,  
me dijo con emoción:  
—No preguntes más por ella.  
Por causa de ser tan bella  
encontró su perdición.  
Era hermosa, ¡muy hermosa!,  
como jamás otra rosa  
en ningún rosal creció,  
y al verse tan admirada  
y por todos cortejada,  
el orgullo la mató;  
pues despreciando altanera  
el amor que le ofreciera  
el humilde y fiel jazmín,  
del que siempre se burlaba,  
alegre coqueteaba  
sin pudor en el jardín.

Mas sucedió cierto día  
que unos ojos la miraron

y sus ansias despertaron  
con impulsos sin igual,  
que a su cándida inocencia  
arrastraron sin clemencia  
hacia una senda fatal;  
pues, presa de amor insano,  
dejó que una tosca mano  
la oprimiese con ardor  
y, mientras ella reía,  
el jazmín que la quería  
sollozaba de dolor.  
Y la mano, tosca y ruda,  
aquella rosa menuda  
de su tallo desprendió  
tan grosera y torpemente,  
que al cortarla brusca mente  
la rosa se deshojó,  
y sus pétalos brillantes,  
al caer agonizantes,  
el viento se los llevó.

AROJA

## SEM BL AN ZA

He repasado largamente «ECOS», esa Revista que unos jóvenes —promesa en breve de nuestras letras— con admirable aliento cantan a su región nativa.

Es difícil vencer cuando se lucha con un fuerte enemigo, mas si se logra... y ellos, han sabido lograrlo, con mas o menos acierto, pero lo han conseguido.

Cuando yo he estudiado a un poeta celebre, nada me ha parecido en él tan interesante como los primeros vuelos de su númen en formación.

Hoy, al ponerme a estudiar en ellos, he admirado el encanto de las poesías y frases primeras de la juventud, dotada de unos atractivos tan inocentes y virginales, que vienen a evocarnos las perdidas horas amenas y sutiles de nuestros comienzos. Por eso los admiro. Yo no he visto las líneas de sus semblantes, ni el calor tibio que la mano recibe al estrechar otra que le es amable, mas sin embargo, yo les quiero. Es que he comprendido en sus escritos las primicias de verdaderos tesoros de inteligencia y espíritu. Cuando se pasa de aficionado a profesional, suele hacerse del arte un artificio y de la imaginación un correveidile de la conveniencia.

Y esta es la razón que me mueve hoy a bendecir la presente Revista; la joven poesía, soñadora, melancólica y sencilla, cuya florescencia acaso no llegue a alcanzar con la corrección académica y falsa del día de su apogeo una inspiración tan sin-

cera, una devoción tan sentida, ni un sentir tan espontáneo y adorable como el que goza en la actualidad «ECOS».

«Cuentan que un águila un día se remontó hasta la cima de una montaña infinita y mirando el Mundo abajo, murmuró:

—¿Hay ser viviente en la Tierra que esté mas alto que yo?...

Mas un simple caracol, desde una peña más alta, respondió:

—¡Yo!

—¿Tú? Vil insecto asqueroso, si yo llegué remontándome ¿cómo llegaste tú aquí?

Y el caracolillo viejo miró al águila riendo y contestó

—¡Arrastrándome!!

.....  
¡No desfallezcáis amigos, que no se apague la lumbre y seguir por el sendero hasta llegar a la cumbre!

Francisco Gómez Muñoz  
del Círculo de escritores «Levante»

NOTA DE LA REDACCIÓN.—El artículo anteriormente insertado vierte en «ECOS» elogios inmerecidos que nuestra modestia nos impediría publicar a no tratarse de la prestigiosa firma que los avala, la cual honra grandemente a nuestra publicación.



## NO, LOS ÚLTIMOS SACRAMENTOS NO MATAN

Los establece Nuestro Señor Jesucristo para alivio del cuerpo y a veces para darle completamente la salud. ¡No, los últimos Sacramentos no matan! Nada tienen de terrible para aquellos que están tendidos en el lecho del dolor; al contrario, el cristiano que está en lance de muerte jamás tiene mas urgente necesidad de comulgar que en esos momentos, en que más aprieta el demonio, en que son violentísimas las tentaciones y terribilísimo el pensamiento del juicio, pues sobre sufrir la enfermedad del cuerpo, ha de sufrir los remordimientos del alma.

Creo que ya es hora de saber que ni la Extrema-Unción ni el Santo Viático dan la muerte. ¿Cómo la han de dar si quien los estableció, Jesucristo es el autor de la vida? Por eso decía un sabio doctor, Descuret, en su obra titulada «La medicina de las pasiones», que es lástima sean tan pocos los médicos que echen mano de la religión para el tratamiento de los enfermos, no obstante cuando se conoce la gran influencia que ejerce lo moral sobre lo físico, pues es fácil entrever la poderosa ayuda que puede prestar esa verdadera medicina del alma, singularmente en las enfermedades nerviosas.

¡No, los últimos Sacramentos no matan! Al contrario, dan la vida al alma. Son para los enfermos un bálsamo, les tranquilizan, ahogan sus remordimientos y les devuelven la paz. Todo eso lo sabe muy bien el cristiano celoso y aprovecha cuantas ocasiones se le ofrecen para decirlo. ¡Cuán tierna e instructiva es la Comunión en Viático del gran Doctor de la Iglesia, San Jerónimo!. Gran temor le inspiraron toda su vida la muerte y el juicio de Dios. A veces le parecía oír la trompeta del juicio y, fuera de sí y desolado, echábase a correr a través del desierto yendo a ocultarse en los antros y cavernas, gritando: ¡Piedad, piedad, Señor!. Sorprendióle la muerte en el Monasterio por él fundado, no lejos de la Cueva de Belén, donde nació Jesús, y en medio de sus hermanos que le rodeaban llenos de ternura. El gran penitente pidió recibir en Viático la Comunión, y próximo a la muerte ningún temor sentía, viendo en su Dios mas bien que a un juez a un padre. ¡Ah! decía, Dios quiere venir a visitarme. ¿Sabré bajarme bastante hasta El? No merezco estar reclinado sobre paja, pues sobre ella descansó mi Señor.

Rogó echaran sobre el suelo ceniza y que le acostaran encima, diciendo: «Quiero morir conforme a pecador y penitente. Así recibió el Santo Viático diciendo aquellas palabras: «Señor, yo no soy digno de que entréis en mi pobre morada». Oyóse en los aires las voces de los Angeles que

decían: «Ven amado mío, ven a recibir la recompensa merecida por los trabajos que generosamente aprendiste por mí». Respondió él: «A tí voy, buen Jesús, recibe mi alma que redimiste con tu sangre». Y expiró en el ósculo del Señor. ¡Qué júbilo, qué humildad, qué confianza, qué amor! ¡No, los últimos Sacramentos no matan! Recibámoslos como San Gregorio y como él tendremos júbilo, confianza, esperanza y amor. Eso es lo que proporcionan a el alma que devota los recibe. ¡La vida sí, la muerte no!

ZIÑACLA

## NOTICIARIO

Ya han sido retiradas las basuras que denunciábamos en noviembre.

○○○

El cobro de las suscripciones a ECOS se efectuará en abril para las suscripciones de provincias. Así pues, entenderemos que desean hacer efectivo este donativo a reembolso todas aquellas personas que no lo hayan enviado hasta la fecha citada.

○○○

Teniendo entendido que algunos periódicos no llegan a su destino, rogamos a todos que nos comuniquen su pérdida para proceder a reponérselos y tomar las medidas que se juzguen oportunas.

## MOVIMIENTO PARROQUIAL

El día 19, festividad de San José, habrá una solemne función religiosa y Santa Misa en honor del Glorioso Patriarca.

El día 28 de marzo es el Viernes de Dolores y el Domingo día 30 es el Domingo de Ramos y habrá la acostumbrada Procesión.

○○○

Durante el mes de enero ha habido en esta Parroquia 9 bautizos, 7 bodas y 7 defunciones.

## IMPRESA Y LIBRERÍA Hija de Sebastián Ruiz

Modelación Impresa -:- Objetos de escritorio  
C. de Villaleal, 20 -:- Teléfono 1739

### ALBACETE

Imprenta Hija de Sebastián Ruiz.- Albacete.- Tel. 1739